

UC San Diego

Other Recent Work

Title

Trabajo femenino, Empoderamiento y Bienestar de la Familia

Permalink

<https://escholarship.org/uc/item/6zr8t8sw>

Author

Casique, Irene

Publication Date

2004-03-03



Center for U.S. - Mexican Studies

9500 Gilman Dr., MC: 0510 / La Jolla, CA 92093
Phone: (858) 534-4503 Fax: (858) 534-6447
usmex@ucsd.edu
<http://usmex.ucsd.edu/>



Trabajo femenino, Empoderamiento y Bienestar de la Familia

Irene Casique

**Centro Regional de Investigaciones
Multidisciplinarias (CRIM)
Cuernavaca, Mexico**

irene@correo.crim.unam.mx

**Latin American Studies Association, LASA 2003
27 al 29 de marzo del 2003
Dallas, Texas**

1. INTRODUCCIÓN

El objetivo que nos planteamos en este trabajo es examinar los posibles efectos que tanto el trabajo extra-doméstico femenino como el empoderamiento de la mujer puedan tener sobre dos aspectos particulares del bienestar familiar en México: la erradicación de la violencia hacia la mujer y la mayor participación de los hombres en el cuidado y crianza de los hijos.

Los estudios sobre familia y la preocupación por la preservación y bienestar de la misma han proliferado a partir de la década de los 90. Dos procesos –evidentemente no los únicos- que han enmarcado, de manera significativa las preocupaciones y planteamientos en torno a la familia en los últimos años: la creciente y significativa incorporación de las mujeres al mercado de trabajo durante las últimas décadas –y sus posibles significados al interior de la familia- y, por otra parte, la incorporación de una perspectiva de género al análisis no sólo de la familia, sino de múltiples procesos sociales que han permitido poner al descubierto temáticas hasta no hace mucho “invisibles”, y restringidas a la “privacidad” del ámbito familiar, tal y como la violencia doméstica.

Los dos aspectos de bienestar familiar que abordamos en este trabajo –la ausencia de violencia hacia la mujer y la participación del padre en el cuidado y crianza de los hijos son, estrictamente sin duda aspectos que moldean de manera directa la “salud” de las relaciones emocionales entre los miembros de la familia, y en tal sentido los consideramos en este trabajo como elementos importantes del bienestar de la familia.

Los estudios sobre trabajo femenino así como sobre empoderamiento de la mujer – proceso de ganancia de poder-, han alcanzado particular relevancia durante las últimas dos décadas, poniendo en evidencia la estrecha relación de estos procesos con aspectos tales como bienestar individual y familiar, salud y desarrollo social (Banco Mundial, 2000; Sen y Batliwala, 1997; United Nations, 1995).

El análisis de aspectos concretos del empoderamiento femenino, tales como la autonomía y el poder de la mujer, aparece especialmente relevante cuando se evidencia, por ejemplo el efecto que tales dimensiones guardan con aspectos específicos de la vida de la mujer y de su familia: con la demanda y uso de métodos anticonceptivos, con la escolaridad de hijos e hijas, con la salud general de los miembros de la familia y la asistencia a centros educativos, de salud, etc. El empoderamiento femenino ha probado ser un factor central para el logro de numerosas metas demográficas y socialmente deseables, tales como acrecentamiento del control de las mujeres sobre sus propias vidas, mejoramiento de la salud de la mujer y de sus hijos, y reducción de la fecundidad en diversos países (Riley, 1997; Jejeebhoy, 1995; Caldwell & Caldwell, 1993; Mason, 1993, Das Gupta, 1990).

Es importante sin embargo señalar que, aunque se pueden observar procesos y resultados deseables regularmente asociados al empoderamiento femenino en diversas regiones del mundo, tales como mejoras en la salud de la mujer y de los hijos, mayores inversiones en la educación de los hijos, incrementos en el uso de anticonceptivos, reducción de la fecundidad, etc., no pueden entenderse estos diversos procesos como las metas o la justificación última del empoderamiento femenino. El empoderamiento femenino en sí mismo constituye una valiosa meta, en tanto que dota a las mujeres de

conocimientos y capacidades a las que tradicionalmente, y en base simplemente a razones de género, tenían un acceso limitado o nulo.

En México ha sido ampliamente estudiada la participación femenina en el mercado de trabajo y algunas vinculaciones de este proceso con la dinámica familiar. Menos exploradas han sido las vinculaciones entre empoderamiento femenino y bienestar familiar. Es decir, todavía es muy poco lo que conocemos sobre las condiciones generales de poder y autonomía de las mujeres mexicanas, sobre los cambios que al respecto se puedan estar experimentando y sobre los efectos que este proceso pudiese ejercer en la dinámica familiar.

2. MARCO TEÓRICO.

El término empoderamiento es ampliamente utilizado en la actualidad y con frecuencia se le asignan diversos significados; la ausencia de un significado único del término responde a la acelerada diseminación del término desde diversas disciplinas, con distintos enfoques y énfasis (Oxaal y Baden, 1997). En general, sin pretender dar una definición exhaustiva del término, el empoderamiento de la mujer se refiere a un mayor control de la misma sobre su propia vida, su cuerpo y su entorno y ello pasa por diversos aspectos tales como libertad de movimiento y acción (autonomía), injerencia en los procesos de toma de decisiones (poder de decisión), acceso y control de recursos económicos, ausencia de violencia en contra de ella, acceso a la información e igualdad jurídica (Kishor, 2000, Oxaal y Baden, 1997).

La relación entre trabajo femenino extra-doméstico y autonomía y poder de decisión de las mujeres es menos clara, en la medida en que estudios previos han presentado resultados contradictorios. Algunos estudios tanto en México como en otros países sugieren que en general las mujeres que trabajan remuneradamente reportan mayor nivel de poder en la toma de decisiones familiares (García y Oliveira, 1994; Chant, 1991; Safa, 1990; Benería y Roldán, 1987; Nieva, 1985; Ferre, 1984), mientras otros no pueden encontrar evidencia significativa de tal relación (Sharma, 1990, Safilios-Rothschild, 1982; Westwood, 1988). Otro trabajo reciente para el contexto mexicano sugiere evidencia de un efecto positivo del trabajo de la mujer fuera del hogar con su nivel de autonomía en el hogar, pero no encuentra una relación significativa entre trabajo femenino y el nivel de poder de decisión de la mujer mexicana dentro del hogar (Casique, 2001). En este trabajo analizamos ambas dimensiones del status de la mujer: trabajo extra doméstico y sus niveles de empoderamiento (autonomía y poder de decisión) de manera independiente, sin adentrarnos en las potenciales relaciones entre un aspecto y otro, tarea que queda pendiente para futuros trabajos.

3. ANTECEDENTES

Existen diversos estudios que abordan la relación entre trabajo femenino, ingreso potencial y capacidad de negociar con el esposo una mayor participación del mismo en el cuidado diario de los hijos (Mahoney, 1995; England and Folbre, 2001). Respecto a la violencia doméstica en el hogar, existen también estudios realizados en otros países que evidencian la estrecha relación entre un bajo status de la mujer y la presencia de violencia en el hogar. Las mujeres con bajo nivel de autonomía y poder son más vulnerables al abuso sexual y físico. Una situación desventajosa de poder respecto a las relaciones sexuales expone a las mujeres a situaciones de sexo forzado, embarazos no

deseados, e infecciones sexualmente transmitidas (Ashford, 2001). Por otra parte algunos estudios reportan que la violencia doméstica tiende a disminuir cuando las mujeres pueden contribuir económicamente al hogar, cuando alcanzan cierto nivel educativo y cuando tienen participación en redes sociales (Kabeer, 1998). Otros estudios, en cambio, sugieren, un exacerbamiento de la violencia doméstica cuando las mujeres generan su propio ingreso (Schuler, et al, 1998; Sen and Batliwala, 1997). Ello pone de manifiesto que las relaciones entre empoderamiento femenino y violencia doméstica son complejas, pero en cualquier caso indicadores de violencia como *miedo de la mujer de disgustar a su marido* o *miedo de ser golpeada*, constituyen también indicadores frecuentemente utilizados en la literatura sobre empoderamiento (, 1999).

Finalmente la investigación realizada hasta ahora en México para examinar las posibles vinculaciones entre el trabajo femenino, el empoderamiento de la mujer y cambios en la participación de los esposos respecto al cuidado de los hijos, es más escasa. Los estudios orientados al análisis de la participación de los hombres en el cuidado de los hijos que se han realizado hasta ahora se enmarcan más en el análisis de nuevas masculinidades y/o de los efectos de una creciente participación de la mujer en el mercado de trabajo (De Barbieri, 1984; Benería y Roldán, 1992; Guttman, 1993; García y Oliveira, 1994; Casique, 2001, entre otros), pero no establecen de manera directa la relación entre las condiciones de autonomía y de poder de decisión de las mujeres y un mayor o menor involucramiento de los hombres en las tareas de paternidad.

4. METODOLOGÍA.

a) Datos.

Los datos utilizados en este trabajo provienen de la *Encuesta de Salud Reproductiva con Población Derechohabiente 1998* (ENSARE 98), levantada con el objetivo de caracterizar en términos sociodemográficos a la población afiliada al Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), y conocer de manera integral la salud reproductiva de esta población (IMSS, 2000). El IMSS es una “institución del Estado mexicano destinada a la seguridad social de los trabajadores de empresas privadas de México y de sus familias (para los trabajadores del Estado se da protección a través de otra institución, el Instituto de Seguridad Social de los Trabajadores del Estado), proporcionando protección frente a eventos como enfermedad, invalidez, vejez y muerte”.

La información de la ENSARE 98 fue recolectada a través de tres instrumentos: un cuestionario de hogar, el cuestionario individual de la mujer y el cuestionario individual del varón, y se utilizó un muestreo estratificado multietápico. Los hogares objetivo de la encuesta fueron aquellos en los que había al menos una o un residente habitual que fuera derechohabiente del IMSS y cuya edad fuera de 12 a 54 años (en el caso de las mujeres) y entre 12 y 19 años (en el caso de los varones). En cada hogar derechohabiente se entrevistó a todas las mujeres derechohabientes en este rango de edad, mientras que en el caso de los varones se seleccionó, mediante muestreo aleatorio simple a un solo hombre en cada hogar. La muestra de mujeres es representativa a nivel nacional y a nivel de tres grandes regiones: estados del norte, estados prioritarios (correspondientes a las nueve entidades con menor nivel de desarrollo socioeconómico)

y estados no prioritarios. Las muestras de varones y la de hogares son representativas sólo a nivel nacional (IMSS, 2000).

La muestra final de mujeres entrevistadas es de 5,405 mujeres y la de varones es de 2,992 individuos. Al identificar los casos en que ambos miembros de una pareja fueron entrevistados, se obtiene una muestra de 1,604 parejas con representatividad sólo a nivel nacional. Es esta muestra la que constituye la base del análisis aquí desarrollado. Las características generales de las mismas son resumidas en el cuadro 1.

Cuadro 1 aquí

Es importante señalar que dada la distribución territorial de cobertura del IMSS (los lugares en donde existen clínicas o unidades del seguro social) la muestra de la encuesta es básicamente población urbana, y la misma puede además caracterizarse como perteneciente, fundamentalmente, a un nivel socioeconómico medio. Por tanto, y aunque la representatividad de la misma es a nivel nacional, es obvio que estamos hablando de un sector particular de la misma, con características “privilegiadas” en términos por ejemplo de condiciones de la vivienda, nivel educativo alcanzado, número de hijos promedio, etc, cuando se contrastan sus indicadores con los de la población general. Baste con señalar que las mujeres de la muestra de parejas de ENSARE 98 reportan una escolaridad de 8.7 años en promedio y los hombres de 10.25 años, mientras los indicadores correspondientes para la población general son 3.4 años para mujeres y 3.3 años en el caso de los hombres, según la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica de 1997.

b) Metodología.

El objetivo de este trabajo, como ya lo mencionamos, es el análisis de las posibles relaciones del trabajo femenino extra-doméstico y del empoderamiento femenino con dos aspectos del bienestar de la familia: la ausencia de violencia doméstica y la participación del padre en el cuidado de los hijos. La ENSARE 98 contiene preguntas relacionadas con el poder de decisión y la autonomía de las mujeres (indicadores de empoderamiento) respecto a su pareja, así como información respecto a la violencia doméstica y a la participación del padre y de la madre en el cuidado de los hijos, posibilitando tal análisis.

En primer término estimamos los indicadores de empoderamiento de las mujeres. La encuesta nos proporciona información de dos distintos aspectos de tal condición: 1) el poder de decisión de la mujer frente a una serie de decisiones familiares respecto a su pareja y 2) la autonomía de la mujer, para realizar distintas actividades sin requerir el permiso de su esposo o compañero. Haciendo uso de esta información construimos un Índice de Poder de Decisión de la Mujer y un Índice de Autonomía de la mujer (los anexos 1 y 2 presentan las preguntas utilizadas en la construcción de cada índice así como los valores atribuidos a las respuestas). En ambos casos se tratan de índices aditivos, estimados a partir de la simple sumatoria de los valores obtenidos en las distintas preguntas involucradas en cada índice, con base en las respuestas proporcionadas por las mujeres.

De manera similar estimamos dos índices como indicadores de la participación de los padres en el cuidado diario de los hijos: 1) un Índice de Participación en el cuidado del Bebé, referido a la participación de los esposos en actividades de cuidado del último hijo durante su primer año de vida y 2) un Índice de Participación en el

cuidado de los Hijos, referido a la participación de los varones en el cuidado cotidiano de hijos menores de 12 años. Nuevamente se trata de índices aditivos. Los anexos 3 y 4 resumen los criterios empleados en la construcción de cada uno de ellos. La información requerida para la construcción de estos índices fue proporcionada tanto por los hombres como por las mujeres, y en nuestros análisis incorporamos tanto los índices construidos a partir de la información de los varones como los construidos en base a la información dada por las mujeres, a efectos de contrastar la percepción de hombres y mujeres al respecto.

Como indicador de la participación de las mujeres en el mercado laboral utilizamos directamente la información proporcionada por las preguntas que al respecto se incluyeron en el cuestionario a mujeres. Finalmente, como indicador de violencia, se estimó una variable dummy, empleando la información proporcionada por las mujeres a través de las distintas preguntas referidas a eventos de violencia (tanto física como emocional) de su pareja hacia ella. En el cuestionario aplicado a varones también se incluyeron preguntas sobre violencia, pero se refieren a “violencia en la pareja” sin distinguir la dirección de la misma, razón por la cual preferimos usar la información suministrada por las mujeres. En el anexo 5 se presentan las preguntas involucradas en la creación de esta variable.

Para el análisis del efecto del trabajo extra-doméstico de la mujer y de sus niveles de autonomía y poder de decisión, sobre el riesgo de la mujer de sufrir violencia, se estiman diversos modelos logit. Finalmente para examinar la participación del hombre en el cuidado del último bebé y en el cuidado de los hijos menores de 12 años se estimaron diversos modelos de regresión múltiple, utilizando alternativamente como variables dependientes el Índice de Cuidado del Bebé y el Índice de Cuidado de los Hijos.

c) Descripción de las variables.

El cuadro 2 sintetiza las características de las variables incluidas en el análisis como variables de control. En general se trata de variables a nivel individual, tanto de la mujer, de su esposo y de la unión. Aquellas variables referidas a la mujer son obtenidas de información proporcionada por ella y las referidas al esposo son obtenidas de la información proporcionada por el esposo en el cuestionario de varones. Las características de la unión son tomadas de información proporcionada por la mujer.

Cuadro 2 aquí

5. PODER DE DECISIÓN Y AUTONOMÍA DE LAS MUJERES.

En este trabajo nos referimos a sólo dos dimensiones del empoderamiento femenino: 1) el poder de decisión de la mujer, refiriéndonos con ello al papel que la misma juega en los procesos de toma de decisiones familiares, y 2) la autonomía de la mujer, representando esta su capacidad de realizar actividades sin requerir para ello el permiso o autorización de su esposo.

La ENSARE 98 incluye tres preguntas que examinan el rol de los cónyuges en torno a tres tipos de decisiones familiares: ¿quién de los dos toma las decisiones en la a) distribución del gasto en el hogar? b) distribución del tiempo libre? y c) crianza y educación de los hijos? La distribución de frecuencia de estas tres preguntas arroja en primer lugar que las decisiones aparecen mayoritariamente tomadas entre ambos

miembros de la pareja, pero a la vez se evidencia el carácter multidimensional del poder entre los cónyuges, en el sentido de que el poder de decisión de cada uno varía en función del ámbito o tópico en cuestión.

Cuadro 3. Distribución de frecuencias en preguntas sobre toma de decisiones.
Quien en la pareja decide sobre...

	Gasto en el hogar	Tiempo Libre	Crianza de los hijos
El	23.32	24.42	9.59
Ambos	36.98	52.18	61.2
Ella	39.55	21.87	23.26
No procede	0.15	1.53	5.95
Total	100.00	100.00	100.00

Se observa así que respecto a la distribución del tiempo libre y las decisiones en torno a la crianza de los hijos en más del 50% de las parejas son ambos cónyuges quienes intervienen. Por otra parte, la distribución del gasto es la decisión tomada menos en conjunto y, por otra parte, el porcentaje de casos en que es decidido sólo por la mujer es incluso mayor que el porcentaje correspondiente a ambos cónyuges. Las decisiones en torno al tiempo libre son mayoritariamente tomadas por los dos, pero es también importante la proporción de casos en que dicha decisión es tomada sólo por el hombre. Finalmente las decisiones en torno a la crianza de los hijos representan el ámbito donde más claramente intervienen ambos miembros de la pareja, siendo a la vez el espacio en que menos decisiones son tomadas sólo por el hombre.

Para la construcción del Índice de Poder de Decisión de las mujeres asumimos una escala de poder de decisión diferencial creciente dependiendo de si es sólo el quien decide, entre ambos o sólo ella. En tal sentido asignamos los valores 0, 1 y 2 a tales respuestas y sumamos los valores obtenidos por cada mujer en estas tres preguntas, obteniendo así su puntuación en un índice que va de un valor mínimo de 0 (representando el caso de aquellas mujeres cuyos maridos toman solos los tres tipos de decisiones) a un valor máximo de 6 (para aquellas mujeres quienes deciden por sí solas en los tres ámbitos). La distribución que se obtuvo para las mujeres de la muestra en este índice es la siguiente:

Cuadro 4. Distribución de las mujeres en el Índice de Poder de Decisión

	Índice Poder de Decisión
0	7.18
1	4.94
2	15.24
3	34.00
4	21.77
5	6.01
6	10.86
Total	100.00

Como puede observarse, alrededor del 60% de las mujeres se concentra en los valores intermedios del Índice de Poder de Decisión, lo cual es resultado directo de que en las preguntas sobre toma de decisiones un importante porcentaje de mujeres señalaba que las decisiones eran tomadas de manera conjunta. También destaca el hecho de que un 11% de las mujeres aparece en la categoría más elevada del índice.

En cuanto a la autonomía de las mujeres la ENSARE 98 incluye ocho preguntas referidas a si la mujer requiere o no el permiso de su esposo para la realización de distintas actividades, de las cuales seis fueron seleccionadas para la estimación del Índice de Autonomía. La distribución de frecuencias obtenida para cada una de ellas evidencia que la autonomía de la mujer también varía significativamente dependiendo de la actividad en cuestión que pretenda realizar (cuadro 5). Salir sola es la actividad para la cual las mujeres en mayor proporción requieren el permiso de sus esposos (20%), mientras que sólo un 10% de las mismas lo requiere para hacer gastos cotidianos. Por otra parte para todas las actividades consideradas el mayor porcentaje de mujeres (entre el 55 y 72%) avisan a sus esposos. El significado de esta categoría no es del todo claro, en tanto que no sabemos si el desacuerdo del esposo conduciría a no realizar la actividad. Para efectos de la construcción del índice optamos por asumir que las mujeres que avisan no dependen de la aprobación del marido para realizar las actividades (ver apéndice 2).

Cuadro 5. Distribución de frecuencias en preguntas sobre autonomía de la mujer

Ud le pide permiso a su esposo o le avisa para...

	Salir sola	Salir con los hijos	Hacer gastos cotidianos	Visitar amistades	Visitar familiares	Actividades comunitarias
Avisa	68.93	69.25	57.69	70.72	72.15	55.92
Pide permiso	20.85	14.52	9.93	16.07	16.06	17.17
Ninguno	7.54	9.22	30.11	9.57	9.59	10.05
No procede	2.68	7.02	2.27	3.64	2.27	16.85
Total	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00

Para cada una de estas variables se asignó uno de dos posibles valores: 0 si la mujer pide permiso y 1 si sólo avisa o no pide permiso (bajo el supuesto de que aquellas mujeres que avisan no están solicitando la autorización de su esposo, sino sólo comunicando a su pareja sobre sus actividades). Al sumar los valores obtenidos en cada una de estas preguntas se obtiene la puntuación correspondiente a cada mujer en este índice, cuyos valores van de 0 a 6.

Según se observa en el cuadro 6, las mujeres de la muestra se ubican mayoritariamente en los niveles más altos de autonomía, con casi la mitad de ellas representadas por el valor más alto del mismo. Resulta llamativo este resultado, en tanto que resultados de otros trabajos basados en encuestas previas mexicanas, y utilizando muestras mayoritariamente rurales, arrojan resultados diametralmente opuestos, con la mayor parte de las mujeres ubicadas en el nivel más bajo del Índice de Autonomía (Casique, 2001). Ello confirma, una vez más, que la autonomía de las mujeres, al igual

que su poder de decisión, varía significativamente entre mujeres urbanas y rurales, y también según su nivel educativo y grupo socio-económico.

Cuadro 6. Distribución de las mujeres en el Índice de Autonomía

Índice de Autonomía	
0	5.75
1	3.26
2	4.10
3	7.63
4	9.22
5	20.72
6	49.32
Total	100.00

7. TRABAJO EXTRA-DOMÉSTICO, EMPODERAMIENTO Y VIOLENCIA HACIA LA MUJER.

La ENSARE 98 incluye un módulo de violencia doméstica tanto en el cuestionario de mujeres como de hombres. Las preguntas hechas a la mujer se refieren explícitamente a la (posible) violencia de su pareja hacia ella, en tanto que las hechas a los varones se refieren a violencia en la pareja. Aunque no son estrictamente comparables, y en tal sentido no intentamos confrontar una información con otra, cabe destacar que la prevalencia de violencia general como de violencia física que se obtiene a partir de las dos fuentes no es tan disímil, aunque si es ligeramente menor la prevalencia de acuerdo a los hombres. En cualquier caso resulta preocupante que alrededor de una cuarta parte de las parejas experimente violencia en general (física y emocional) y que la violencia física esté presente en al menos 8 de cada 100 parejas.

Cuadro 7. Prevalencia de violencia en las parejas.

	Reportada por mujeres	Reportada por hombres
Violencia general	25.59%	22.10%
Violencia Física	11.12%	8.10%

Estimamos la probabilidad de que la mujer sea objeto de violencia por parte de su pareja mediante modelos de regresión logit, utilizando como variable dependiente una variable dummy construida a partir de la información recabada entre las mujeres. El indicador de violencia hacia la mujer, como ya fue explicado anteriormente, se refiere tanto a violencia física como violencia emocional.

En los diversos modelos de regresión que presentamos incorporamos, progresivamente, indicadores del trabajo extra-doméstico, del poder de decisión de la mujer y de su autonomía. Se incorporan también, como variables de control algunas

características de la mujer, de su esposo, y de la unión. Los resultados del análisis de regresión son presentados en los cuadros 8 y 9.

Cuadro 8 aquí

En el cuadro 8 examinamos los efectos del trabajo extra-doméstico de la mujer, de su nivel de poder de decisión y de su nivel de autonomía sobre el riesgo de que la misma sea objeto de violencia por parte de su pareja. Al incorporar el indicador de trabajo extra-doméstico en el modelo 2 se observa que dicha variable tiene un efecto positivo y significativo en el riesgo de violencia de la mujer; la razón de probabilidad de sufrir violencia doméstica es mayor en un 59% entre las mujeres que trabajan respecto a aquellas que no trabajan. Al incorporar el indicador de poder de decisión de la mujer (modelo 3) se observa que también el nivel de poder de decisión de la mujer tiene un efecto positivo y significativo, incrementando el riesgo de la mujer de sufrir violencia en 8% por cada unidad adicional en el Índice de Poder de Decisión. En contraste la autonomía de las mujeres no evidencia tener ningún efecto significativo en la probabilidad de estas de ser maltratadas. Finalmente, en el modelo 5, el cual incorpora las tres variables explicativas, se confirma que tanto el trabajo fuera del hogar como un incremento en el nivel de poder de decisión de las mujeres las pone en situación de mayor riesgo de abuso, mientras que su nivel de autonomía no tendría efecto alguno. Del conjunto de variables incorporadas como variables de control sólo se evidencia un efecto significativo y positivo de la experiencia de uniones previas por parte del varón sobre la probabilidad de violencia para la mujer.

Cuadro 9 aquí

En el cuadro 9 se incorporan otras variables explicativas que emergen de estudios previos sobre violencia, los cuales han encontrado estos factores como altamente relacionados con la ocurrencia de violencia hacia la mujer: historia de maltratos durante la infancia tanto para la mujer como para el hombre, así como el mantenimiento de relaciones extra-maritales por parte del varón. En aras de la brevedad sólo comentamos el último modelo (modelo 4), el cual apunta que las tres variables tiene un efecto significativo y positivo, aumentando el riesgo de violencia hacia la mujer: aquellas mujeres maltratadas durante su infancia presentan una razón de probabilidad 66% mayor de ser objeto de violencia que las mujeres que no fueron maltratadas en la infancia; el hecho de que el hombre haya sido maltratado durante su infancia eleva el riesgo de la mujer de ser objeto de violencia en casi tres veces y media, respecto a aquellos casos en que el hombre no sufrió violencia durante su niñez; finalmente, la infidelidad del hombre duplica las probabilidades de violencia hacia la mujer. Como puede observarse, al incluirse estas tres variables en los modelos, el trabajo extra-doméstico de la mujer y su poder de decisión pierden significancia como variables predictivas de la violencia hacia la mujer.

8. TRABAJO EXTRA-DOMÉSTICO, EMPODERAMIENTO Y PARTICIPACIÓN DE LOS VARONES EN EL CUIDADO DE LOS HIJOS.

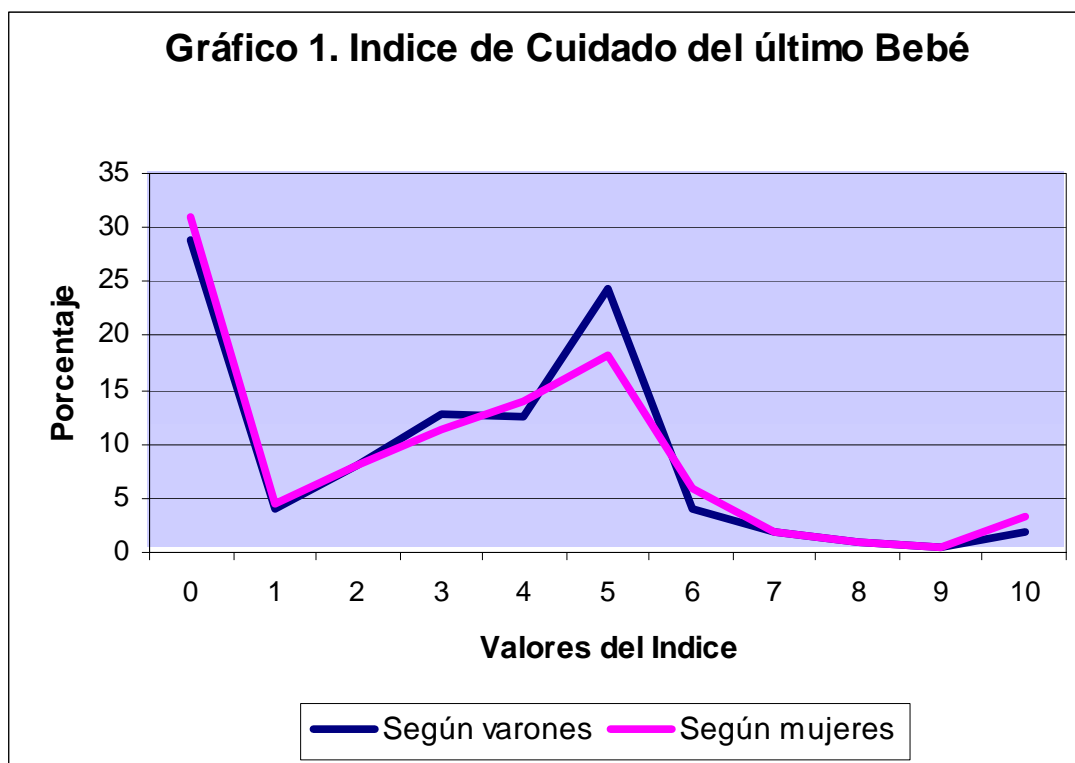
Para el análisis de la participación de los esposos en el cuidado de los hijos se estimaron dos índices: uno de la participación en el cuidado del último hijo durante su primer año de vida, y otro índice referido a la participación del padre en el cuidado cotidiano de los hijos menores de 12 años. Por otra parte cada uno de estos dos índices

fue estimado utilizando la información de los varones y, al mismo tiempo, utilizando la información proporcionada por las mujeres. De ahí que tengamos dos diferentes estimaciones para cada índice.

Respecto al cuidado de los hijos en su primer año de vida, el cuadro 10 y el gráfico 1 describen la distribución de los hombres en el índice de cuidado del bebe.

Cuadro 10. Participación de los hombres en Cuidado de Bebé

	Según reportes de los varones	Según reportes de las mujeres
0	28.80	30.89
1	4.10	4.57
2	8.02	8.01
3	12.86	11.40
4	12.44	14.03
5	24.33	18.18
6	4.12	6.03
7	1.93	1.88
8	0.94	1.02
9	0.47	0.59
10	1.99	3.40
Total	100.00	100.00



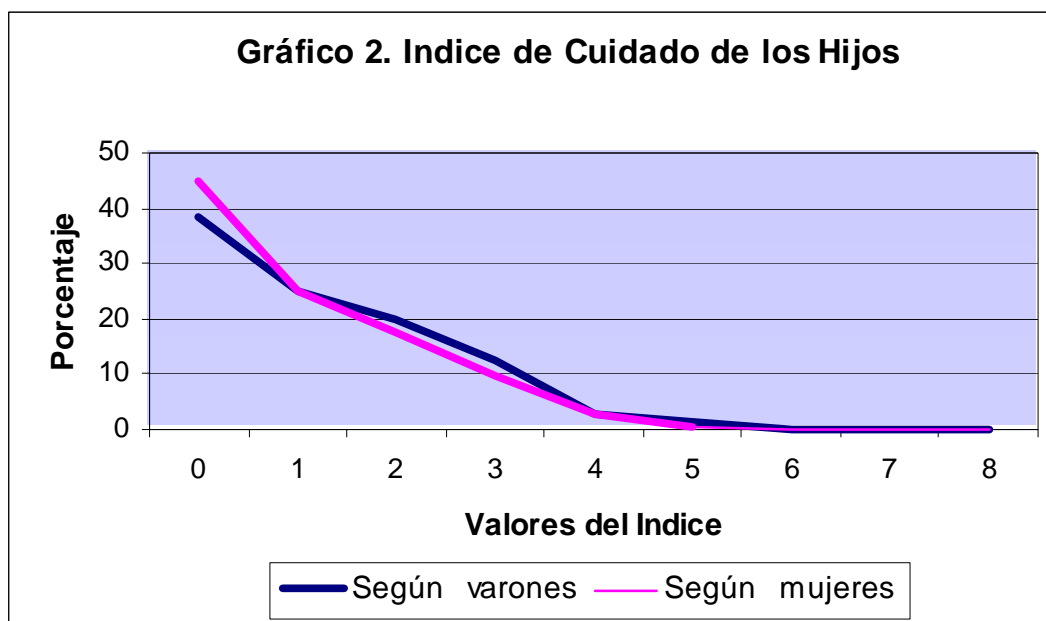
Es evidente la semejanza de ambas distribuciones, lo que sugiere una percepción muy similar de mujeres y hombres respecto a la participación de estos últimos en el cuidado cotidiano de los bebés. Ambas distribuciones sugieren que cerca de un 30% de

los hombres no participaría para nada en el cuidado cotidiano de los hijos mientras son bebés y alrededor de otro 20 % de ellos se ubicaría en un valor intermedio del índice. Finalmente sólo un 10% de los hombres se ubica en la segunda mitad de la escala del índice. Todo ello apunta a describir la participación de los hombres en el cuidado de los bebés como una participación que oscila entre nula y baja, pero que difícilmente ocurre de manera permanente y sistemática.

Respecto a la participación de los hombres en el cuidado de los hijos menores de 12 años, el cuadro 11 y el gráfico 2 nos muestran los valores obtenidos en este índice.

Cuadro 11. Participación de los hombres en Cuidado de los Hijos

	Según reportes de los varones	Según reportes de las mujeres
0	38.42	44.70
1	24.97	25.00
2	19.71	17.52
3	12.41	9.73
4	2.83	2.74
5	1.49	0.31
6	0.14	0.00
7	0.03	0.00
8	0.00	0.00
Total	100.00	100.00



De nuevo las distribuciones a partir de información de hombres y mujeres confluyen de manera muy significativa. Entre un 40 y un 45% de los hombres no participaría nunca en el cuidado cotidiano de los hijos y al menos un 80% de los padres quedan ubicados en los tres más bajos valores del índice. La segunda mitad de la escala del índice de cuidado de los hijos permanece vacía: es decir, una alta participación del padre en el cuidado cotidiano de los hijos simplemente no existe.

El análisis de las relaciones entre trabajo y empoderamiento femenino con la participación de los hombres en el cuidado de los hijos se realiza a través de regresiones múltiples, empleando como variable dependiente primero el índice de Cuidado del Bebé y luego, en un segundo conjunto de regresiones, el índice de Cuidado de los Hijos.

Es importante mencionar que si bien el Índice de Cuidado del Bebé tiene una alta consistencia (valor de alfa-cronbach es de 0.77 cuando es construido con información de los hombres y 0.82 cuando es construido con información de las mujeres), no ocurre lo mismo con el índice de Cuidado de los Hijos, cuya consistencia es baja (valores de alfa-cronbach son 0.42 y 0.33). De ahí que los resultados del segundo grupo de regresiones deban considerarse con cierta reserva. Por otra parte, presentamos los resultados de regresiones empleando tanto los índices estimados a partir de la información de los hombres como a partir de los datos proporcionados por mujeres como variable dependiente. Ello lo hacemos para evidenciar diferencias y semejanzas en los resultados, según se emplee uno u otro informante.

Cuadro 11 aquí

El cuadro 11 nos presenta los resultados del análisis de regresión cuando la variable a explicar es la participación de los hombres en el cuidado de sus hijos durante el primer año de vida. Respecto a las tres variables que introducimos como variables explicativas, el trabajo de la mujer fuera del hogar tendría un efecto positivo y significativo si usamos el índice construido con información de los varones pero no cuando usamos el índice a partir de datos de las mujeres. La situación opuesta se presenta respecto al poder de decisión de la mujer: aparece ejerciendo un efecto positivo y significativo sobre la participación de los hombres en el cuidado de los bebés sólo cuando el índice es construido usando los datos proporcionados por las mujeres, pero no si usamos el de los hombres. La autonomía de las mujeres de la mujer no tendría efecto significativo en ningún caso.

Del conjunto de variables control encontramos que si la pareja platicó sobre tener al bebé antes de tenerlo, ello tiene un efecto positivo y significativo, incrementando la participación del hombre en su cuidado. Por el contrario, la existencia de hijos del hombre, nacidos de previas uniones, disminuye significativamente la participación del padre en el cuidado del último bebé. Otras dos variables aparecen como significativas en las regresiones que emplean el indicador a partir de la información de los varones: la presencia de hijastros del hombre en el hogar, que incrementaría la participación de los hombres en el cuidado del bebé, y el hecho de que el hombre considere a la mujer como la responsable exclusiva del cuidado de los hijos, lo que obviamente ejerce un efecto negativo en la participación del padre en el cuidado del bebé. Finalmente, en las regresiones que emplean el indicador construido con información proporcionada por las mujeres, los años de unión de la pareja aparecen como otra variable significativa: a medida que incrementan los años de unión menor sería la participación de los hombres en el cuidado del bebé.

Los resultados del análisis de regresión cuando se emplea como variable dependiente el índice de Cuidado de los Hijos se presentan en el cuadro 12. Nuevamente aquí presentamos los resultados tanto cuando el indicador es construido

con información proporcionada por los hombres como empleando el indicador estimado a partir de datos suministrados por las mujeres.

Cuadro 12 aquí

Respecto a las tres variables explicativas, sólo el trabajo de la mujer fuera del hogar se muestra como significativo, con un efecto positivo sobre la participación de los esposos, en los modelos que utilizan el índice de participación basado en datos de los varones. El poder de decisión de la mujer y el nivel de autonomía de la misma no evidencian ningún efecto significativo.

Dos variables de control que muestran efectos significativos, independientemente de que el indicador de participación haya sido construido con datos de hombres o mujeres, son los años de unión y el número de hijos. Los años de unión tendrían un efecto negativo reduciendo la participación de los esposos el alrededor de 0.04 unidades (en el índice de participación) por cada año adicional de unión. Por su parte, el número de hijos tendría un efecto positivo, incrementando el valor de la participación de los hombres en el índice de participación en 0.09 por cada hijo adicional.

Otras tres variables de control resultan con efectos significativos en las regresiones que emplean el indicador con información de los varones: la presencia de hijastros del hombre en el hogar, el que el la meta más importante a lograr por el hombre sea una meta de autosuperación económica o laboral (y no familiar-tradicional), y que la pareja haya tenido embarazos no deseados. Estos tres factores ejercerían un efecto negativo, reduciendo la participación de los hombres en el cuidado de los hijos.

Finalmente, en las regresiones que usan el indicador de participación del hombre en el cuidado de los hijos a partir de información proporcionada por las mujeres, el que la mujer sea vista como única responsable del cuidado de los hijos por el esposo arroja también un efecto significativo, también negativo, en la participación del esposo en el cuidado de los hijos.

9. CONCLUSIÓN

El trabajo de la mujer fuera del hogar y su empoderamiento han sido vistos como dos mecanismos importantes para la superación de las inequidades de género, para la garantía y preservación de los derechos de las mujeres, para el logro del desarrollo del potencial individual de las mujeres, del mejoramiento en las condiciones de calidad de vida de las mismas, de procuración del bienestar familiar, y del desarrollo humano y social. En otras palabras las expectativas que tenemos respecto a los beneficios de la incorporación laboral de las mujeres y del proceso de auto-empoderamiento de las mismas son amplias. Y también a veces ingenuas.

Los resultados de este análisis sugieren por una parte, que los efectos del trabajo y del empoderamiento femenino no son ni tan inmediatos como podríamos pensar o desear, ni siempre en el sentido que nos gustaría esperar. El hecho de que el trabajo-extra-doméstico y un mayor poder de decisión de las mujeres se traduzcan en un mayor riesgo de las mismas de ser objeto de violencia de su pareja ilustra este planteamiento. La ruptura –o al menos el desafío- a pautas sociales y culturales de los roles asignados y

“apropiados” para hombres y mujeres, puede conllevar en un inicio a un incremento en los conflictos en la pareja y en el hogar.

Por otra parte los efectos del trabajo y el empoderamiento femenino sobre la participación de los varones en el cuidado de los hijos no resulta clara. Los resultados usando índices contruidos a partir de información reportada por hombres y mujeres no coinciden al respecto. Según la información de las mujeres el poder de decisión de la mujer tendría un efecto negativo en la participación de los varones en el cuidado del último bebé, pero este factor no evidencia un efecto significativo cuando el análisis emplea el índice de participación contruido con información suministrada por los hombres. La situación opuesta encontramos respecto al efecto del trabajo femenino extra-doméstico: si empleamos el índice obtenido a partir de datos de los hombres se encuentra un efecto positivo del trabajo de la mujer en la participación del esposo en el cuidado diario de los hijos, pero tal significancia no se da cuando los modelos de regresión emplean el índice de participación calculado a partir de la información de las mujeres. Finalmente, la autonomía de las mujeres no parece, en ningún caso, tener efecto significativo en la participación de los varones en el cuidado de los hijos.

Por último, es evidente que es mucho lo que nos falta para avanzar en la comprensión de las relaciones entre trabajo femenino, empoderamiento y bienestar de la familia. Los resultados presentados aquí no son más que un ejercicio en tal dirección, y del cual probablemente obtenemos más preguntas que respuestas, y que sin duda evidencia la complejidad de cada uno de los procesos aquí abordados.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Ashford, Lori S. (2001) "New population Policies: Advancing Women's Health and Rights", **Population Bulletin** 65 (1), Population Reference Bureau, Washington DC.

Barroso, Carmen and Jacobson, Jodi L. (1997) "The Policy Agenda for Women's Empowerment in the Next Decade", **Seminar Female Empowerment and Demographic Processes: Moving Beyond Cairo**. Lund, Sweden, April 21-24, 1997.

Batliwala, Srilatha (1994). "The Meaning of Women's Empowerment: New Concepts from Action" in: Sen, Gita; Adrienne Germain and Lincoln Chesebrough, **Population Policies Reconsidered**, Cambridge, Harvard University Press.

Benería, Lourdes and M. Roldán (1987). **The Cross Roads of Class and Gender: Industrial Homework, Subcontracting and Household Dynamics in Mexico City**. Chicago, University of Chicago Press.

Caldwell, J.C. y Caldwell, P. (1993) "Women's position and Child Mortality and Morbidity in Less developed Countries", in **Women's Position and Demographic Change**, Federici, Mason & Sogner (eds.), Clarendon Press, Oxford, pp.122-139.

Casique, Irene (2001). **Power, Autonomy and Division of labor in Mexican dual-earner families**, University Press of America.

Chant, Silvia (1991). **Women and Survival in Mexican Cities. Perspectives on Gender, Labour Markets and Low-Income Households**, Manchester and New York, Manchester University Press.

Das Gupta, Monica (1990). "Death Clustering, Mothers' Education and the Determinants of Child Mortality in Rural Punjab, India", **Population Studies** 44: 489-505.

De Barbieri, Teresita (1984), **Mujeres y Vida Cotidiana**, Mexico, Fondo de Cultura Económica (FCE) e Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM.

England and Folbre (2001). "Involving Dads: Parental Bargaining and Family Well-Being" in Catherine S. Tamis-Le Monda and Natasha Cabrera (eds) **Handbook of Father Involvement: Multidisciplinary Perspectives**, Earlbaum Publishers, New Jersey.

Ferree, M.M. (1984) "The View from Below: Women's employment and Gender Equality in Working Class Families" in Beth B. Hess and Marvin B. Sussman (eds), **Women and the Family: Two Decades of Change**, New York, Haworth Press.

García, Brígida and Orlandina de Oliveira (1994). **Trabajo Femenino y Vida Familiar en México**. México D.F., El Colegio de México.

Hossain, Mian S; James Phillips, Brian Pence and Ian D. Diamond (2000). **The Effect of Constrained Women's Status on Infant and Child Mortality in Four Rural Areas of Bangladesh**. Paper presented at the 2000 Annual Meeting of the Population Association of America, Los Angeles, CA.

IMSS (2000). **Encuesta de Salud Reproductiva con Población Derechohabiente: Documento Metodológico**, Instituto Mexicano del seguro Social, Coordinación de Salud Reproductiva y Materno Infantil, México D.F.

Jejeebhoy, Shireen J. (1995). **Women's Education, Autonomy, and Reproductive Behaviour: Experience from Developing Countries**, Oxford, Clarendon Press ,306 p.

Jejeebhoy, Shireen J. (1997). "Women's Autonomy in Rural India: its Dimensions, Determinants and the Influence of Context", Paper presented at the **Seminar on Female Empowerment and Demographic Processes: Moving Beyond Cairo**, Lund, Sweden, 21-24 April, 1997.

Kaaber, Naila (1998). **Money Can't Buy me Love? Re-evaluating Gender, Credit and Empowerment in Rural Bangladesh**, Institute of Development Studies, University of Sussex, UK, IDS Papel de Discusión No. 363.

Kaaber, Naila (1999). **The Conditions and Consequences of Choice: Reflections on the Measurement of Women's Empowerment**, Institute of Development Studies, University of Sussex, UK, Papel de Discusión No. 108.

Kishor, Sunita (1995). **Autonomy and Egyptian Women: Findings from the 1988 Egypt Demographic and health Survey**, Calverton, Maryland, Macro International Inc.

Kishor, Sunita (2000). **Women's Contraceptive Use in Egypt: What do Direct Measures of Empowerment Tell Us?** Paper presented at the 2000 Annual meeting of the Population Association of America, Los Angeles, California.

Kritz, Mary, Paulina Makinwa y Douglass Gurak (1997). "Wife's Empowerment and Fertility in Nigeria: The Role of Context", paper presented at the **Seminar on Female Empowerment and Demographic Process: moving Beyond Cairo**, IUSSP, Sweden.

Mahoney, Rhona (1995). **Kidding Ourselves. Breadwinning, Babies and Bargaining Power**, New York, Basic Books.

Mason, Karen O. And Herbert L. Smith (1999). **Female Autonomy and Fertility in Five Asian Countries**, paper presented at the 1999 Annual meeting of the Population Association of America, New York.

Mason, Karen Oppenheim (1995). "Gender and Demographic Change: What do we Know?" Working Paper, (IUSSP), Bélgica.

Mason, Karen Oppenheim (1993). "The Impact of Women's Position on Demographic Change during the Course of Development" in Federici, Nora; Karen Oppenheim

- Mason and Solvi Sogner (eds.) **Women's Position and Demographic Change**, New York, Oxford University Press.
- Mason, Karen Oppenheim (1986). "The Status of Women : Conceptual and Methodological Issues in Demographic Studies", **Sociological Forum** 1 (2): 284-300.
- Oropesa, R.S y Dennis Hogan (1994). "The Status of Women in Mexico: an Analysis of Marital Power Dynamics", **Working Paper 94-20**, The Pennsylvania State University.
- Oxaal, Zöe y Sally Baden (1997). **Gender and Empowerment: Definitions, Approaches and Implications for Policy**, Reporte No. 40, Institute of Development Studies, Brighton, UK.
- Presser, Harriet B. (1997). "Demography, Feminism, and the Science-Policy Nexus", **Demography** 23(3): 295-331.
- Riley, Nancy (1997). "Gender, Power, and Population Change", **Population Bulletin** 52(1), 48 p.
- Safa, Helen (1990). "Women and Industrialization in the Caribbean" in Sharon Stichter and Jane L. Parport (Ed.), **Women, Employment and the Family in the International Division of Labour**, Londres, The Macmillan Press.
- Safilios-Rothschild, Constantina (1982). "Female Power and, Autonomy and Demographic Change in the Third World", in Anker, Richard; Mayra Buvinic and Nadia Youssef (Eds), **Women's Roles and Population Trends in the Third World**, London, Croom Helm for ILO.
- Sen, Gita and Srilatha Batliwala (1997). "Empowerin Women for Reproductive Rights. Moving Beyond Cairo". Paper presented at **Seminar on Female Empowerment and Demographic Processes: Moving Beyond Cairo**, Lund, Sweeden, April 21-21, 1997
- Sharma, Ursula (1990). "Brides Are Not for Burning: Dowry Victims in India" (Book Review), **Sociology** 24(1): 170-171.
- Shuler, R.S., S.M. Hashemi, y S.H. Badal (1998). "Men's Violence against women in Bangladesh: Undermined or exacerbates by Microcredit Programmes?", **Development in Practice**, 8(2): 148-157.
- United Nations (1995). **Population and Development: Program of Action adopted at the International Conference on Population and Development: Cairo**, Department for Economic and Social Information and Policy Analysis.
- Westwood, Sallie (1988). "Workers and Wives. Continuities and Discontinuities in the lives of Gujerati Women" in Westwood and Bhachu (Eds.) **Enterprising Women. Ethnicity, Economy and Gender Relations**, London and New York, Routledge.

Cuadro 1.
CARACTERISTICAS GENERALES DE LAS PAREJAS

Variable	Mujeres	Varones
Edad		
15 - 19	1.06	1.27
20 - 24	12.73	6.31
25 - 34	36.65	36.12
35 - 44	30.39	31.79
45 - 64	19.17	24.48
Edad Media	36.32	38.17
Años de Escolaridad		
0	1.29	1.71
1- 6	37.87	28.76
7 - 9	40.81	33.54
10 y más	20.03	35.99
Promedio Años de Escolaridad	8.71	10.25
Situación Conyugal		
Casados	90.36	89.67
Unión Libre	9.64	10.33
Uniones previas		
Si	5.17	9.86
No	94.83	90.14
Numero promedio de hijos	2.94	2.90
Hijastros en el hogar		
Si	3.01	8.56
No	96.99	91.44
Tipo de Metas		
Autosuperacion-Laboral	52.44	75.57
Tradicional- Familiar	47.56	24.43
Trabajo remunerado		
Si	37.01	96.74
No	62.99	3.26
Victima de violencia en la infancia		
Si	26.19	24.34
No	73.81	75.66

Cuadro 2. Descripción de las variables.

Variable	Definición	Valores
Edad de la mujer	Edad en años cumplidos de la mujer	15 - 55
Años de estudio de la mujer	Años de escolaridad de la mujer	0 - 21
Años de estudio del hombre	Años de escolaridad del hombre	0 - 21
Años de unión	Años de matrimonio o unión libre de la pareja, según información proporcionada por la mujer	0 - 40
Número hijos	Representa el número de hijos de la mujer, incluye hijos que haya tenido en uniones previas	1 - 12
Union libre	Variable dummy indicando que la pareja está en unión libre	0 / 1
Trabajo fuera del hogar	Variable dummy indicando que la mujer trabaja fuera del hogar	0 / 1
Metas de autosuperación del hombre	Construida a partir de la respuesta dada a una pregunta sobre cuál cree el hombre es la meta más importante que debe lograr un hombre en su vida. Si la respuesta fue: estudiar o ser profesionista o trabajar o tener éxito en el trabajo o autosuficiencia o superarse fue descrita como de "autosuperación", con el código 1, y si la respuesta fue tener hijos, tener un hogar, casarse, enamorarse, o educar a los hijos fue descrita como "tradicional - familiar", asignándole el código 0.	0 / 1
Metas de autosuperación de la mujer	Construida a partir de la respuesta dada a una pregunta sobre cuál cree la mujer es la meta más importante que debe lograr una mujer en su vida. Si la respuesta fue: estudiar o ser profesionista o trabajar o tener éxito en el trabajo o autosuficiencia o superarse fue catalogada como de "autosuperación", con el código 1, y si la respuesta fue tener hijos, tener un hogar, casarse, enamorarse, o educar a los hijos fue descrita como "tradicional - familiar", asignándole el código 0.	0 / 1
Hijastros del hombre	Variable dummy indicando que en el hogar residen hijastros del hombre	0 / 1
Mujer responsable de los hijos según el hombre	Variable dummy construida a partir de la respuesta del hombre a la pregunta "De quien cree que sea la responsabilidad del cuidado diario de los hijos?". Si la respuesta fue: de la madre, se asignó el código 1. Si la respuesta fue: del padre, de ambos, o de la familia, se asignó cero.	0 / 1

Cuadro 2 (continuación). Descripción de las variables.

Variable	Definición	Valores
Hombre tuvo uniones previas	Variable dummy indicando si el hombre tuvo otras uniones	0 / 1
Mujer maltratada en la infancia	Variable dummy indicando si la mujer fue maltratada durante su infancia	0 / 1
Hombre maltratado en la infancia	Variable dummy indicando si el hombre fue maltratado durante su infancia	0 / 1
Hombre ha tenido relaciones extramaritales	Variable dummy indicando si el hombre, estando ya unido o casado , ha mantenido relaciones sexuales con otra persona además de su pareja	0 / 1
Platicaron sobre el bebé antes de tenerlo	Variable dummy indicando si la pareja platicó sobre el último bebé antes de tenerlo, según reporte del varón.	0 / 1
Hijos de uniones previas	Variable dummy indicando si el hombre tiene hijos nacidos de uniones previas	0 / 1
Embarazos no deseados	Variable dummy indicando si la pareja tuvo algún hijo no planeado, en base a la información sobre si el primer hijo y el ultimo hijo fueron planeados o no.	0 / 1

Cuadro 8 Modelos de regresión Logit: Violencia en la pareja

Variable dependiente: Violencia (física y emocional) del esposo contra la mujer					
	Razones de probabilidad				
	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 4	Modelo 5
VARIABLES DE CONTROL					
Edad de la mujer	0.9715	0.9662	0.9638	0.9667	0.964
Años de estudio de la mujer	1.0392	1.0169	1.0082	1.0216	1.0127
Años de estudio del hombre	0.9889	0.9883	0.9924	0.9885	0.9929
Años de unión	1.0091	1.0098	1.0100	1.0109	1.0113
Número de hijos (de la mujer)	1.0588	1.0610	1.0664	1.0615	1.0675
Unión libre	1.0268	0.9943	1.0142	1.0048	1.0283
Metas de autosuperación del hombre	0.7742	0.7542	0.7424	0.7596	0.7477
Hijastros (del hombre)	1.3514	1.2545	1.2017	1.2494	1.1909
Mujer responsable de los hijos (según esposo)	0.9944	1.0286	1.0207	1.0317	1.0237
Hombre tuvo uniones previas	1.4244 *	1.4088	1.4379	1.4111	1.4430 *
VARIABLES EXPLICATIVAS					
La mujer trabaja fuera del hogar		1.5920 *	1.5893 *	1.6022 *	1.6019 *
Índice de Poder de Decisión de la mujer			1.0778 *		1.0844 *
Índice de Autonomía de la mujer				0.9591	0.9522
Constante					
N	1,445	1,445	1,445	1,445	1,445
F	2.04	5.10	9.06	13.09	13.47
Grados de libertad	10, 11	11, 10	12, 9	12, 9	13, 8
Probabilidad > F	0.1284	0.0078	0.0012	0.0003	0.0005

Cuadro 9. Modelos de regresión Logit: Violencia en la pareja

Variable dependiente: Violencia (física y emocional) del esposo contra la mujer

	Razones de probabilidad			
	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 4
VARIABLES DE CONTROL				
Edad del esposo	0.9640	0.9632	0.9703	0.9669
Años de estudio de la mujer	1.0127	1.0299	1.046	1.0291
Años de estudio del hombre	0.9929	0.9921	0.9962	0.9937
Años de unión	1.0113	1.0132	1.0086	1.0024
Número de hijos (de la mujer)	1.0675	1.0468	1.0041	0.9893
Unión libre	1.0283	1.0285	1.0154	1.0271
Metas de autosuperación del hombre	0.7477	0.7787	0.6499	0.6297
Hijastros (del hombre)	1.1909	1.1030	0.945	1.0081
Mujer responsable de los hijos (según esposo)	1.0237	1.0189	0.9491	0.8734
Hombre tuvo uniones previas	1.4430 *	1.4112 *	2.0779 **	1.7257 *
La mujer trabaja fuera del hogar	1.6019 *	1.6083 *	1.2779	1.2809
Indice de Poder de Decisión de la mujer	1.0844 *	1.0751	1.0770	1.0525
Indicede Autonomía de la mujer	0.9522	0.9383	0.9455	0.9634
VARIABLES EXPLICATIVAS				
Mujer maltratada durante su infancia		2.0833 **	1.6196	1.6632 *
Hombre maltratado durante su infancia			3.4681 ***	3.4438 ***
Hombre ha tenido relaciones extramaritales				2.2385 *
Constante				
N	1,445	1,442	1,328	1,315
F	13.47	218.5600	161.5700	90.5300
Grados de libertad	13,8	14, 7	15, 6	16, 5
Probabilidad > F	0.0005	0.0000	0.0000	0.0000

Cuadro 11. Modelos de regresión Múltiple: Participación del padre en el cuidado del último bebé

Variable dependiente: Índice de participación del padre en el cuidado del último bebé

	Según reportes del hombre				Según reportes de la mujer			
	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 4	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 4
VARIABLES DE CONTROL								
Edad del esposo	0.0055	0.0057	0.0046	0.0051	0.0247	0.0282	0.0238	0.0276
Años de estudio de la mujer	0.0216	0.0220	0.0125	0.0138	0.0256	0.0351	0.0163	0.0259
Años de estudio del hombre	0.0440	0.0438	0.0428	0.0420	0.0406	0.0357	0.0394	0.0337
Años de unión	-0.0102	-0.0102	-0.0121	-0.0123	-0.0471 *	-0.0477 *	-0.0491 *	-0.0499 *
Número de hijos (de la mujer)	-0.0544	-0.0546	-0.0555	-0.0563	0.0073	0.0020	0.0062	0.0002
Unión libre	0.2531	0.2515	0.2411	0.2352	0.0406	0.0023	0.0285	-0.0159
Hijastros (del hombre)	1.4804 *	1.4831 **	1.4888**	1.4989 **	1.1802	1.2460	1.1888	1.2637
Metas de autosuperación de la mujer	0.1785	0.1791	0.1708	0.1728	0.1809	0.1948	0.1730	0.1878
Metas de autosuperación del hombre	-0.0150	-0.0142	-0.0246	-0.0218	-0.0674	-0.0477	-0.0771	-0.0561
Mujer responsable de hijos (según esposo)	-0.4041*	-0.4040 *	-0.4105 *	-0.4100 *	0.0249	0.0288	0.0184	0.0221
Platicaron sobre el bebé antes de tenerlo	0.5215 *	0.5220 *	0.5362 *	0.5383 *	0.7740 ***	0.7859 ***	0.7889 ***	0.8041 ***
Hijos de uniones previas (del hombre)	-0.4249 *	-0.4255 *	-0.4260 *	-0.4281 *	-0.4469 **	-0.4607**	-0.4480**	-0.4637**
VARIABLES EXPLICATIVAS								
La mujer trabaja fuera del hogar	0.1282	0.1283	0.1317	0.1321	0.1681	0.1706	0.1716	0.1747
Índice de poder de decisión de la mujer		-0.0037		-0.0136		-0.0896 *		-0.1007 *
Índice de Poder de Autonomía de la mujer			0.0804	0.0816			0.0818	0.0910
Constante	3.2220	3.2271	2.9933	3.0088	2.4741	2.5996	2.2414	2.3562
N	1,135	1,135	1,135	1,135	1,135	1,135	1,135	1,135
R2	0.0844	0.0844	0.0893	0.0894	0.0725	0.0758	0.0761	0.0802

Cuadro 12. Modelos de regresión Múltiple: Participación del padre en el cuidado de los hijos

Variable dependiente: Índice de participación del padre en el cuidado de los hijos

	Según reportes del hombre				Según reportes de la mujer			
	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 4	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 4
VARIABLES DE CONTROL								
Edad del esposo	-0.0127	-0.0119	-0.0127	-0.0119	-0.0141	-0.0136	-0.0142	-0.0137
Años de estudio de la mujer	-0.0088	-0.0044	-0.0076	-0.0036	-0.0049	-0.0023	-0.0057	-0.0032
Años de estudio del hombre	0.2226	0.0207	0.0226	0.0208	0.0172	0.0161	0.0172	0.0160
Años de unión	0.0432***	-0.0429***	-0.0429***	-0.0426***	-0.0377***	-0.0375***	-0.0380***	-0.0378***
Número de hijos (de la mujer)	0.1008**	0.0981**	0.1006**	0.0980**	0.0904***	0.0888**	0.0906***	0.0889***
Unión libre	-0.1671	-0.1763	-0.1645	-0.1742	-0.1473	-0.1528	-0.1492	-0.1554
Hijastros (del hombre)	-0.4459*	-0.4248*	-0.4461*	-0.4254*	-0.2109	-0.1984	-0.2107	-0.1976
Metas de autosuperación de la mujer	0.0088	0.0157	0.0110	0.0171	-0.1359	-0.1318	-0.1375	-0.1336
Metas de autosuperación del hombre	-0.1801**	-0.1719**	-0.1779**	-0.1706**	-0.0981	-0.0932	-0.0996	-0.0949
Mujer responsable de hijos (según esposo)	-0.1309	-0.1267	-0.1303	-0.1264	-0.1562**	-0.1537**	-0.1567**	-0.1541**
Embarazos no deseados	-0.1440*	-0.1404*	-0.1414*	-0.1386	-0.1713	-0.1691	-0.1731	-0.1713
Hijos de uniones previas (del hombre)	0.0444	0.0403	0.0445	0.0405	-0.0165	-0.0188	-0.0165	-0.0190
VARIABLES EXPLICATIVAS								
La mujer trabaja fuera del hogar	0.3291*	0.3291*	0.3302*	0.3299*	0.2606	0.2606	0.2598	0.2596
Índice de poder de decisión de la mujer		-0.0379		-0.0370		-0.0224		-0.0235
Índice de Poder de Autonomía de la mujer			-0.0111	-0.0080			0.0079	0.0098
Constante	2.039	2.1052	2.0706	2.1265	1.9317	1.9709	1.9093	1.9448
N	1,431	1,431	1,431	1,431	1,431	1,431	1,431	1,431
R2	0.1468	0.1489	0.1470	0.1490	0.1473	0.1481	0.1474	0.1484

APENDICE 1

INDICE DE PODER DE DECISION DE LA MUJER

PREGUNTAS

RESPUESTAS

Generalmente, ¿Quién de los dos toma las decisiones en la...

	El	Ambos	Ella
1. Distribución del gasto en el hogar?	0	1	2
2. Distribución del tiempo libre?	0	1	2
3. Crianza y educación de los hijos?	0	1	2

Rango de valores del Índice: 0 a 6

Consistencia del índice : alpha-cronbach= 0.64

APENDICE 2

INDICE DE AUTONOMIA DE LA MUJER

PREGUNTAS

RESPUESTAS

Generalmente, ¿Ud le pide permiso o avisa a su esposo para...	Pide permiso	Avisa	Ninguno
1. Salir sola	0	1	1
2. Salir con los hijos?	0	1	1
3. Hacer gastos cotidianos?	0	1	1
4. Visitar amistades?	0	1	1
5. Visitar familiares?	0	1	1
6. Participar en actividades comunitarias o sociales?	0	1	1

Rango de valores del Índice: 0 a 6

Consistencia del índice : alpha-cronbach= 0.88

APENDICE 3

INDICE DE CUIDADOS DEL ULTIMO BEBE

PREGUNTAS

RESPUESTAS

En el primer año de vida de su último hijo...	La mayoría de las veces	Algunas veces	Nunca
1. ¿Ud se levantaba en la noche para tranquilizarlo?	2	1	0
2. ¿Ud le daba alimentos en el día?	2	1	0
3. ¿Ud lo bañaba?	2	1	0
4. ¿Ud le cambiaba el pañal?	2	1	0
5. ¿Ud lo entretenía durante el día?	2	1	0

Rango de valores del indice: 0 a 10
Consistencia del Indice: alpha-cronbach=
0.77(según datos de varones)
0.82 (según datos de mujeres)

APENDICE 4

INDICE DE CUIDADOS DE LOS HIJOS

PREGUNTAS

RESPUESTAS

1. Entre semana, quien cuida a los hijos?	El	Ambos	Ella u otro	
2. En días de descanso, cuánto tiempo pasa con ellos?	Todo el día	Parte	Nada	
3. Quien revisa las tareas de sus hijos?	El	Ambos	Ella u otro	
4. Quien lleva al médico a sus hijos?	El	Ambos	Ella u otro	
	Valores asignados	=2	=1	=0

Rango de valores del índice: 0 a 8
Consistencia del Índice: alpha-cronbach=
0.42 (según datos de varones)
0.33 (según datos de mujeres)

APENDICE 5

INDICADOR DE VIOLENCIA CONTRA LA MUJER

PREGUNTAS

RESPUESTAS

	Si	No
Durante el último año, ¿su esposo o compañero...	Si	No
1. le ha gritado?	Si	No
2. la ha ofendido o humillado?	Si	No
3. la ha amenazado con pegarle?	Si	No
4. ha intentado golpearla?	Si	No
5. la ha amenazado con un cuchillo o navaja?	Si	No
6. la ha amenazado con un arma de fuego?	Si	No
7. le ha aventado algo?	Si	No
8. la ha empujado o dado una bofetada?	Si	No
9. la ha pateado?	Si	No
10. la ha mordido?	Si	No
11. la ha golpeado?	Si	No
12. la ha agredido con arma punzocortante o arma de fuego?	Si	No
Valores asignados	=1	=0

Indicador de Violencia = 1 si responde si en al menos una de las 12 preguntas

Indicador de Violencia = 0 si responde no a todas las preguntas